

Protocolo de uso de FroggyMouth®



FroggyMouth® es un dispositivo funcional que actúa de forma diferente a los dispositivos disponibles para la rehabilitación. Se basa en los procesos fisiológicos basados en los últimos descubrimientos en neurociencia, que generan modificaciones bioquímicas, de modo que basta con utilizarlo durante 15 minutos al día. Es un gran cambio en el proceso de aprendizaje.

Sin embargo, es importante seguir al pie de la letra el protocolo propuesto a fin de lograr una mayor eficacia a la hora de alcanzar los objetivos deseados.

Paso 1: Instalación del dispositivo

¿Qué se debe decir y hacer?

No proporcione al paciente demasiadas instrucciones acerca de cómo utilizar el dispositivo, salvo que debe limitarse a tragar saliva mientras ve la televisión durante 15 minutos al día, de forma que su atención se centre por completo en la pantalla y su mirada y plano lingual sean horizontales. Un libro o una tableta no sustituirán a la televisión, ya que los pacientes presentan una mayor tendencia a babear cuando su cabeza se encuentra inclinada hacia delante.

Las indicaciones para empezar el tratamiento Froggymouth las decide el profesional de la salud en función del progreso del tratamiento (así, por ejemplo, una gran mordida abierta de los dientes incisivos no tratada impedirá obtener los resultados deseados).

En el caso de deformidades menores, es posible utilizar Froggymouth desde el inicio del tratamiento. Sin embargo, será necesario asegurarse de que la lengua pueda encontrar las referencias fisiológicas que se dan en una oclusión normal.

Froggymouth también puede utilizarse en la última fase del tratamiento para garantizar la estabilidad de los resultados obtenidos.

En determinados casos, es posible que los osteópatas, fisioterapeutas y logopedas deban someter al paciente a una evaluación ortodóncica antes de iniciar el tratamiento; por ejemplo, si el paciente realiza una mordida abierta excesiva.

Paso 2: Engramación

¿Qué es necesario tener en cuenta? ¿Qué debemos decirle al niño?

Pregúntele al niño si sigue babeando cuando utiliza el dispositivo o si este problema ha desaparecido.

Suele requerirse por lo menos una semana, y la respuesta suele ser: "babeaba al principio, pero ahora ya no".

En este caso, explique a los padres que los niños, al igual que las computadoras, tienen dos programas que controlan la deglución.

Para elegir el programa adecuado hay que hacer clic en el icono correcto del escritorio de la computadora. Unos labios apretados indican que se está utilizando el programa antiguo, mientras que unos dientes cerrados y unos labios relajados indican que se está utilizando el programa nuevo.

Si el niño sigue babeando, deberíamos hacerle saber que la lengua empuja la saliva hacia delante y que, entonces, normalmente es necesario cerrar los labios para evitar babear sobre la ropa y devolver la saliva a la parte posterior de la boca para poder tragarla. Esta vía se complica cuando la saliva se sitúa en el centro de la boca y puede ser dirigida directamente hacia la faringe. En este caso debe utilizarse el estilogloso para lograr llevar a cabo la secuencia adecuada.

Este músculo en particular, que mueve la parte posterior de la lengua tanto hacia arriba como hacia atrás al tiempo que reduce su anchura, a menudo no se ha utilizado nunca.

Se debería presionar un espejo intraoral hacia abajo por detrás de la línea lingual y pedir al paciente que ejerza resistencia a esta fuerza empujando el espejo hacia arriba.

Repita este ejercicio dos o tres veces para crear una nueva imagen motriz. Si se obtiene un resultado positivo a partir de la segunda sesión, se les pedirá a los padres que supervisen la posición de los labios.

Es mucho más fácil para un niño controlar sus labios que controlar los diecisiete músculos de la lengua. Los padres tan solo tienen que decir al niño: "Así, así" y "Cuidado, tienes los labios apretados", tres veces al día.

Esto resultará mucho más eficaz que dedicar tiempo a volver a aprender este paso. De esta forma, se estimularán los bucles cortico-corticales del cerebelo, que corrigen los malos gestos y afinan la secuencia correcta.

Esta última parte puede llevarse a cabo en una tercera sesión si se necesita algo de tiempo para utilizar el músculo estilogloso.

Paso 3: Automatización

¿Qué se debe decir, hacer y tener en cuenta?

Antes de que el niño se acomode en la silla, compruebe el estado de relajación de la parte inferior de su cara para ver si la acción del nervio trigémino ha sustituido a la del nervio facial. Al contrario de lo que promueven muchos otros protocolos, hacemos un especial hincapié en la necesidad de estimular el nervio trigémino mientras se bloquea el nervio facial. *

Si el niño se pasa la lengua por los labios aunque sea una sola vez durante la consulta, esto indica que aún no ha conseguido realizar este paso.

* PP

Los profesionales de la salud responsables de la rehabilitación orofacial olvidan con demasiada frecuencia este doble requisito funcional lingual posterior y oclusal, y probablemente sea una de las causas más habituales del fracaso del proceso de rehabilitación. PP

Jean Delaire, 2015, prólogo de "From Dysfunction to Dymorphosis in Paediatric Orthodontics. Benefits of FroggyMouth"

Paso 4: Seguimiento posterior

Una vez esta secuencia se integre al esquema corporal, es posible utilizar el dispositivo cada vez con una frecuencia menor. Sin embargo, será beneficioso utilizarlo una vez a la semana durante un período completo de tres meses.

En su canal de Youtube encontrará información sobre las sesiones de capacitación que ofrecemos a profesionales.
¿Tiene alguna duda? Póngase en contacto con nosotros en contact@froggy-mouth.com

FroggyMouth es un producto médico de clase I.

No contiene ftalatos ni látex, cuenta con marcado CE y está certificado por la FDA.
Fabricado en Francia siguiendo las normas ISO13485:2016 e ISO9001:2015.